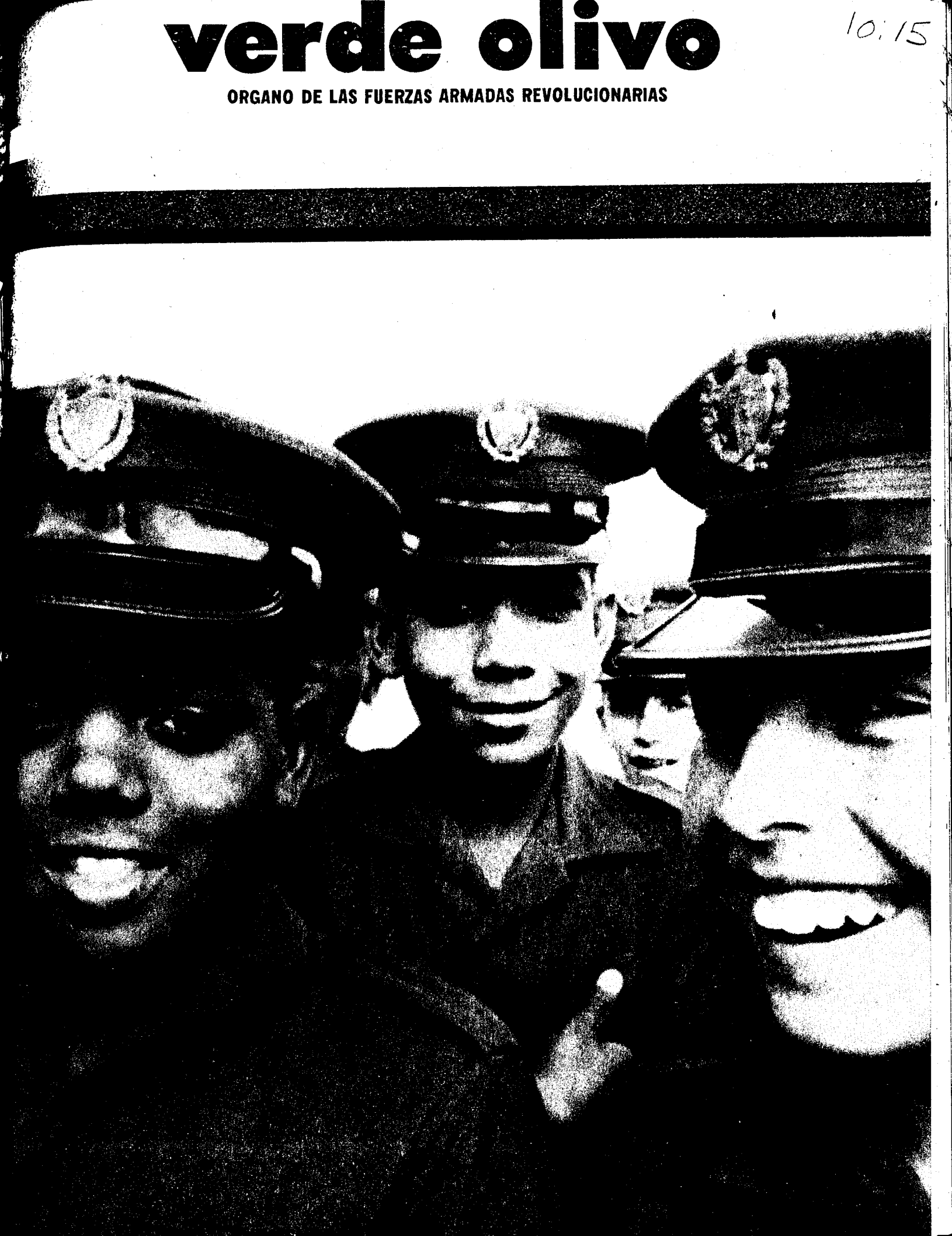


verde olivo

10:15

ORGANO DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS





INFORMACION POLITICA

LAS ULTIMAS CARGAS AL MACHETE

EN múltiples ocasiones, nuestro Comandante en Jefe se ha referido a la necesidad de mecanizar todo el proceso agrícola de la caña, a fin de lograr un aumento en la productividad, compensar la escasez de fuerza de trabajo y liberar al hombre del rudo esfuerzo del corte de caña.

La inventiva de nuestros técnicos ha logrado ya equipos que permiten avanzar hacia esa necesidad y anhelada mecanización. Uno de ellos es el **Cultivador Herrera**, creado por el ingeniero agrónomo Raúl Herrera Amat, de la Dirección Nacional de Mecanización. En la confección inicial del equipo colaboró también el mecánico Alcides Rubio. El **Cultivador Herrera** puede trabajar con tractores de 50 a 65 caballos de fuerza. Y cultiva y abona una caballería en menos tiempo que los equipos usados anteriormente, superando al tradicional cultivador peruano, ya que el **Cultivador Herrera** descompacta la tierra, lo que no hace el peruano. El inventor del equipo ha señalado: "el equipo cultiva por debajo de la paja, sitúa el abono a ocho y nueve pulgadas, a los lados de la cepa de caña, y deja una cobertura de paja al campo que evita la evaporación de la humedad y la erosión y disminuye el nacimiento de malas hierbas". Con el **Cultivador Herrera** se puede trabajar hasta con la paja húmeda sobre el campo, lo que no hace el cultivador peruano.

A este equipo, que mejora el cultivo de la caña, se suma la **Combinada Libertadora**, mejorada a través de las pruebas con distintos prototipos. En el combinado sidero-mecánico **Fabrica Aguilar Noriega**, en Santa Clara, se construyen combinadas **Libertadora**, habiéndose probado recientemente con éxito. La **Libertadora** es operada por un hombre. Y es capaz de cortar caña, trozarla, despajarla y cargar la carreta, eliminando la operación de las alzadoras. Además, es capaz de cortar cualquier tipo de caña, enredada, acostada o erecta, en terrenos hasta de diez grados de inclinación. Este equipo fue creado por el grupo de caña del centro de desarrollo de

la Empresa de Construcción de Maquinaria. La **Libertadora** se estima que produzca por cincuenta hombres. También en la mecanización del proceso agrícola de la caña tiene gran importancia la alzadora, esperándose que trabajen 7,500 en la gran zafra del 70, liberando así en buena medida a los macheteros del alza manual, único método utilizado en el pasado de la pseudo-república. En sembradoras, la inventiva cubana ha producido la **Denis**, creada por Antonio Denis, que realiza varias operaciones: surca, riega, abono, pica la semilla, la distribuye, la tapa y marca los canales para regadío. Siembra a un metro sesenta centímetros. La **Sembradora Cubillas**, de reciente utilización, siembra a ochenta centímetros, a surco doble corrido. Y a estos esfuerzos por lograr la meta fijada por nuestro Comandante en Jefe de mecanizar todo el proceso agrícola de la caña hay que sumar la combinada **Henderson**, creada por el mismo ingeniero Henderson que produjo los centros de acopio. Esta combinada corta la caña para ser procesada por el centro de acopio y significa otra valiosa ayuda para la liberación del hombre del corte de caña. En su reunión con los factores que intervienen en la zafra en Vertientes, nuestro Comandante en Jefe anunció que existe el propósito de que el año entrante trabajen en Camagüey **300 Combinadas Henderson**. Se refirió una vez más a la futura mecanización de la agricultura en Cuba. Y la dependencia de estos planes de desarrollo al cumplimiento de la zafra del 69. Destacando la importancia de cortar los millones de arrobas que quedan aún en pie, señaló Fidel: "las últimas cargas al machete que va a dar históricamente el país son éstas que se van a dar en estos años. Y ustedes tienen que meterle una carga a esas cañas". Es el esfuerzo de hoy, la comprensión de las necesidades que tiene el país, la base que permitirá acelerar el proceso de mecanización total de la caña y de toda la agricultura, para ganar la batalla contra el subdesarrollo.

LIBROS Y AUTORES

Por LEOPOLDO AVILA

RESEÑA

Matar el Tiempo

LA Colección **David** tiene como divisa presentar jóvenes autores que han dado "un paso más allá de la promesa". En el caso de Sigifredo Alvarez Conesa, cuyo libro **Matar el Tiempo** ha publicado recientemente, el lema es justo: el paso ha sido dado con firmeza.

En el poema inicial del libro ya se revela el dominio de una expresión personal, naturalmente vinculada a la zona más joven de la poesía cubana, pero no por ello menos propia:

Por Donde se Mira

Madre hemos estado
sin contar el tiempo
sentados uno al lado del otro
sin hablarnos
Madre
por favor haz caso
apaga el televisor
y deja abierta la ventana
para siempre.

Es en los poemas más breves ("Noticias de Hoy", "La Espera", etc.), donde conquista los aciertos mayores. En poemas de mayor extensión como "Via Directa" y "Las Capitales", no logra mantener en todos los versos el tono afortunado que nos da, por ejemplo, en la sorpresa y el drama de

Noticias de Hoy

Aquella raya en el horizonte
puede ser bien un pescador
la lengua larga de un pájaro;
puede ser un mercante

es un buque de guerra

Alvarez Conesa sale vencedor en este primer encuentro con el público lector de poemas, permitiéndonos esperar con confianza una obra posterior que ratifique y desarrolle cuanto es ya, en este breve poemario, hallazgo valioso.

Escrito en las Puertas

ANTONIO ARRUFAT es portador de una expresión poética vencida por su propia falta de consistencia y veracidad. Hace unos años, reunió una serie de confusos epigramas y dio a la imprenta su primer libro de versos, **En Claro**. Luego tomó una parte de esos poemas, los unió a otros de parecido tono y dio a la imprenta **Repaso Final**. Aunque este título parecía ya ponerle punto y aparte (si no punto y final) a una intención poética infortunada, **Escrito en las Puertas**, publicado recientemente, desmiente aquellas esperanzas. Aquí están de nuevo los mismos poemas con otros que se les parecen mucho, vueltos a coser con tenacidad digna de mejores causas.

Un sentimiento de temor recorre la obra. Un miedo que estalla en gritos que no conmueven a nadie. ("Me da miedo pensar..." "Tocan a la puerta mientras escribo esta página...")

"No, aquí también nos miran", "Por miedo el hombre construyó una casa..."). Una poesía así, de tonos grises y menores, no justifica la insistencia del autor. Nada aquí se levanta del ras del suelo; ni un sólo verso logra traspasar el mundo turbio y pequeño que el autor pretende convertir en poesía. El libro está dividido en varias secciones, algunas con títulos especiales como "Escrito en un Urinario", "Puertas Cruzadas", "De nuevo en las Puertas", etc. En general, es de notar que recoge no sólo las lamentables inscripciones, sino la atmósfera de los curiosos lugares donde quiere encontrar la poesía.

En una época en que la poesía cubana cuenta con un amplio y valioso grupo de creadores, **Escrito en las Puertas** no es otra cosa que un mal momento que ha de pasar sin pena ni gloria.